

LA HISTORIA DE LA BANDA MILITAR TALCAHUANO

Por el Teniente Coronel de Infantería CARLOS MARÍA FRAQUELLI

RESUMEN

La banda de música del Regimiento 11 fue donada en 1816 por el ciudadano mendocino Rafael Vargas. A partir de entonces, acompañó a los infantes de Las Heras durante las campañas libertadores a Chile y al Perú. En la actualidad, continúa teniendo un papel fundamental en formaciones y paradas militares, en la difusión de la música militar argentina y de las tradiciones sanmartinianas entre nuestros ciudadanos.

PALABRAS CLAVES

Banda Militar “TALCAHUANO” – Batallón 11 de Los Andes – Las Heras – Música Militar – Regimiento 11 de los Andes – Regimiento de Infantería de Montaña 11 “Grl LAS HERAS”

1. SAN MARTÍN Y LA MÚSICA MILITAR

El general José de San Martín, comandante en jefe del Ejército de los Andes, dio una marcada importancia al proceso de formación de los músicos para su ejército. Esto se debió a dos cuestiones; en primer lugar “*a la influencia de las novedades tácticas y simbólicas francesas*” en donde los toques y la música ocupaban un lugar central para la impartición de órdenes y la ejecución de movimientos de tropa, aspecto que San Martín había visto y admirado durante sus años de servicio en Europa; y en segundo lugar, “*a su propia educación musical con Fernando Sor, capitán español, compositor de canciones patrióticas y piezas de guitarra.*”¹

Apenas llegado al Virreinato del Río de la Plata en marzo de 1812, a San Martín se le encomendó la tarea de organizar e instruir un cuerpo de caballería bien disciplinado según las modernas tácticas vigentes en Europa, creando así el famoso Regimiento de Granaderos a Caballo. Esas modernas tácticas europeas, incluían la impartición de órdenes combinando señas con sable y toques militares.

Para la evolución de los movimientos de ataque de la caballería, empujando a sus tropas a la carga y para controlar la sincronización en el avance, se requería de la ejecución de toques de clarín, tales como *Marcha, Trote* y *¡A degüello!*

San Martín se dio cuenta que para aplicar estas tácticas con eficacia debía contar con clarines precisos, porque sin estos instrumentos de viento de calidad, no se

¹ CEJAS, D. G. (2014) “*Música para movilizar al ejército*”. La Guerra de la Independencia. Una nueva visión. Emecé. Buenos Aires, pág. 17

uniformarían los toques. Además, dio importancia a la formación de los trompetas de órdenes en el Regimiento de Granaderos a Caballo, ya que según “*la táctica francesa adoptada para el nuevo cuerpo, consideraba indecoroso para un jefe militar mandar evoluciones a la voz...*”².

En el recién formado Regimiento de Granaderos a Caballo, una vez que se contó con los músicos y con los instrumentos necesarios, los ejecutantes realizaban una estricta instrucción diaria a cargo del trompa mayor, a quien San Martín había equiparado en jerarquía con los tambores mayores de las unidades de infantería, otorgándole el grado de sargento primero y asignándole una remuneración especial.

2. LAS BANDAS DE MÚSICA EN EL EJÉRCITO DE LOS ANDES

El 12 de setiembre de 1814, el general José de San Martín asumió como Gobernador Intendente de la Provincia de Cuyo, siendo designado para ocupar ese cargo por el Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Gervasio Posadas.

A partir de 1815, San Martín se dedicó a la formación y organización del Ejército de los Andes, estableciendo su campamento de instrucción en la localidad del Plumerillo, a una legua al norte de la ciudad de Mendoza.

San Martín no dejó nada librado al azar respecto a las cuestiones logísticas y de servicios de su ejército, y entre las previsiones tenidas en cuenta por su genio organizador, no faltaron las referidas a las bandas de música de sus batallones de infantería y escuadrones de caballería, para que de acuerdo a la doctrina militar francesa vigente, las tropas pudieran operar con música.

Es así como se crearon cuatro bandas de música para los Batallones de Infantería 7, 8, 11, y Cazadores de los Andes, y una banda de cornetas para las formaciones de caballería. La mayoría de los integrantes de estas bandas eran esclavos negros libertos y entre todas ellas, se destacaban como las más relevantes la del Batallón Número 8 y la del Batallón Número 11, que eran además, las que tenían mayor reconocimiento popular.

La formación de la Banda de Música del 11 de Infantería y su participación en las Campañas Libertadoras

La banda del 11 fue producto de una donación hecha por un distinguido vecino mendocino el 1 de agosto de 1816. “*Un vecino patriota, Don Rafael Vargas, regaló al batallón N. 11 una banda de música con vestuarios, instrumentos y repertorio completo.*”³

Rafael Vargas entregó sus esclavos negros para conformar la banda del 11 que inicialmente “*tuvo 16 ejecutantes de viento: flautín, flautas, clarinetes, trombones, además de tambores y bombo.*”⁴ Estos dieciséis esclavos libertos, habían sido

² Cejas, D. G. Op.cit. pág. 14

³ RODRÍGUEZ, Gregorio F. (1909) “*El General Soler. Contribución Histórica. Documentos Inéditos 1783-1849*”. Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires, pág. 101.

⁴ Cejas, D. G. Op.cit. pág. 18

enviados a la capital del virreinato a estudiar la música de los instrumentos de viento, tomando clases en la Academia de Música Instrumental de Buenos Aires con Víctor de la Prada, distinguido ejecutante de flauta y profesor de clarinete, fagot y octavín de renombre, que además había realizado estudios en Francia. Vargas también se ocupó de hacer traer instrumentos musicales y uniformes desde Europa.

Luego de cuatro años de estudios en Buenos Aires, los músicos de Vargas regresaron a Mendoza y se incorporaron al campamento del Plumerillo. Allí, continuaron con su educación musical a cargo del chileno emigrado Manuel Sotomayor a quien se lo había obligado a enseñar música a la banda del 11, a cambio de una remuneración estipulada. El trabajo de instrucción y enseñanza de Sotomayor fue reconocido por el mismo Las Heras, quien sostuvo que sin su auxilio la banda del 11 se hubiera atrasado respecto a los conocimientos adquiridos.

El general Gerónimo Espejo, también deja testimonio de la donación de la banda del 11: “...esta banda que amenizaba los festines de su dueño, las procesiones de iglesia y los actos públicos que ocurrían, la obsequió el señor Vargas al Batallón N° 11, en agosto, 1816, con su vestuario, instrumental y repertorio de música, cuando el General San Martín pudo realizar la expropiación de los esclavos.”⁵ Las expresiones del general Espejo dejan entrever dos importantes aspectos de la vida mendocina de aquella época: el primero, la trascendencia del rol social que cumplían las bandas y que la banda del 11 seguiría cumpliendo en eventos tales como festividades religiosas, bailes y reuniones, entre otros actos; y el segundo, la resistencia que hubo inicialmente hacia la donación de esclavos para el Ejército de los Andes, ya que ellos cumplían funciones de mano de obra tanto urbana y doméstica, como en asentamientos de producción agrícola.

En las “tertulias de San Martín” que se harían famosas también en Santiago, una vez producido el Cruce de los Andes y la declaración de la Independencia de Chile, participaban las bandas de música militar, entre ellas las del 11. Bartolomé Mitre relata, que en estas reuniones sistemáticamente “...antes de romper el primer baile, todos los asistentes se agrupaban en un gran círculo, cogidos de las manos los caballeros y las damas, y al son de la música de los cuerpos militares, se cantaba en coro la canción argentina como un homenaje á la patria y á la bandera bajo la cual Chile había sido redimido. En seguida, casi siempre presidido por San Martín, se rompía el primer minué de honor, y la tertulia se prolongaba grata y festiva hasta las altas horas de la noche.”⁶ Cuando Mitre hace referencia a la “canción argentina”, quiere decir nuestro Himno Nacional, quedando testimoniado que la banda de música del 11 se encontró entre aquellas pioneras que ejecutaron las notas de nuestra canción patria fuera de los límites de nuestro territorio.

El general Espejo también cuenta que la donación de la banda por parte de Rafael Vargas al Ejército de los Andes, guarda alguna relación con el plan de espionaje diseñado por San Martín. El hermano de Rafael Vargas, Pedro, quien también era un ciudadano respetable de Mendoza, había recibido instrucciones secretas de San

⁵ ESPEJO, Gerónimo (general, antiguo ayudante del Estado Mayor del mismo Ejército). “*El Paso de los Andes*” Buenos Aires, Imprenta y Librería de Mayo. 1882, pág. 488.

⁶ MITRE, Bartolomé. (1889) “*Historia de San Martín y de la Emancipación Sud-Americana*”.. Buenos Aires Félix Lajouane Editor, Segunda Edición Corregida. Tomo Segundo pág. 126.

Martín de hacerse pasar por partidario acérrimo de los realistas, ostentando su simpatía por esa causa antipatriota. Pedro Vargas, llegó incluso a sufrir arrestos y prisión, traslados como recluso, multas, confiscaciones y hasta el pedido de divorcio de su esposa, producto de su rol de doble agente. Pero este hombre, según relata el general Espejo: *“fue el agente que más contribuyó a complementar el plan de espionaje que se propuso el general. Rodeándose de misterio y cautela, se consagró Vargas a cultivar relaciones íntimas con los sarracenos de Mendoza, San Juan y San Luis, arrancándoles con parsimoniosa sutileza su modo de pensar y cuanta noticia adquiriesen de sus confidentes de Buenos Aires, de Chile, de Montevideo y otros puntos.”*⁷ Finalizadas las operaciones de espionaje, los servicios prestados por Pedro Vargas a la causa patriota fueron reconocidos: en 1818 se lo ascendió al grado de teniente coronel, y posteriormente en 1819, en un despacho del mismo general San Martín dirigido a quien se desempeñaba como Gobernador Intendente de Cuyo, el coronel mayor Toribio de Luzuriaga, es el mismo Libertador quien deja bien claro el buen nombre, la honorabilidad y la importancia de las tareas realizadas por Vargas como espía a favor de la causa patriota.

Volviendo a la mención de los músicos del Batallón Número 11, como tambor mayor se destacó el sargento primero Latorre, quien además se encargó de darle instrucción militar a los jóvenes de la Escuela Fiscal de Mendoza, inculcándoles la profesión de las armas y el amor a la patria desde la más temprana edad. El sargento primero Latorre enseñó a sus alumnos a marchar, a cambiar el paso y a manejar el fusil con la cadencia de los tambores del 11, logrando que participaran en paradas conmemorativas de las fiestas patrias, formando al lado de unidades tales como los Batallones 7, 8 y 11 de Infantería.

Las bandas de música de las unidades que integraban el Ejército de los Andes participaron en Mendoza de la jura de las banderas que las tropas patriotas llevarían en sus campañas libertadoras. También serían protagonistas de la partida de las distintas columnas de las tropas del general San Martín, que irían dejando el campamento del Plumerillo en enero de 1817, para iniciar el Cruce de los Andes, *“llenando el aire los marciales acentos de sus músicas militares, de sus numerosas bandas de tambores y clarines, cuyos ecos repercutían en el pecho de cada uno de aquellos valientes...”*⁸.

La banda del 11 acompañaría a los hombres de Las Heras, quienes combatirían en suelo chileno en la célebre batalla de Chacabuco, en los combates de Curapaligüe y Gavilán, en el intento de asalto a la fortaleza de Talcahuano, en el desastre de Cancha Rayada y en la victoria final de Maipú. Posteriormente, los músicos se embarcarían en la flota patriota para continuar acompañando al Batallón 11 en las acciones que tuvieron lugar en el Perú.

Cuando San Martín ocupó Lima y se produjo la declaración de la Independencia del Perú, el 28 de julio de 1821, tuvieron lugar bailes, celebraciones y reuniones

⁷ ESPEJO, Gerónimo (general, antiguo ayudante del Estado Mayor del mismo Ejército). (1882) *“El Paso de los Andes”*. Buenos Aires, Imprenta y Librería de Mayo, pág. 390.

⁸ GUZMÁN, Florencia. *“Bandas de música de libertos en el ejército de San Martín. Una exploración sobre la participación de los esclavizados y sus descendientes durante las Guerra de la Independencia”*. Anuario de la Escuela de Historia Virtual – Año 6 – N° 7 – 2015 – pág. 35.

sociales en donde la participación de las bandas de los cuerpos militares fue muy activa en fiestas privadas y en lugares públicos como la Plaza de Armas limeña. En los festejos por la Independencia y con “*motivo de entregarse las condecoraciones de la Orden del Sol, las bandas de los batallones “Numancia”, N° 8 y N° 11, ejecutaron los Himnos nacionales de Argentina, Chile y Perú*”⁹, destacándose sus integrantes por su profesionalismo como músicos.

Las bandas de música del Ejército Libertador del Perú, también serían protagonistas de la sublevación de las fortalezas del Callao, la noche del 4 al 5 de febrero de 1824. Los cabecillas de este motín fueron el tambor mayor del Regimiento del Río de la Plata, el sargento primero mendocino Dámaso Moyano y el sargento porteño Francisco Oliva de la misma unidad, quienes “*habían hecho todas las campañas del Ejército de los Andes, distinguiéndose ambos por su valor más que por su inteligencia*”¹⁰. Esta sublevación, que produjo de hecho la disolución del Ejército Libertador, también puso fin a sus bandas de música militar.

3. LA RECREACIÓN DE LA BANDA Y SUS ACTIVIDADES EN NUESTROS DÍAS

La recreación de la banda militar del 11

A principios de la década de 1990, se produjo la recreación de la banda militar del Regimiento de Infantería de Montaña 11 “Grl LAS HERAS”, unidad que desde 1964 se había asentado en la localidad mendocina de Tupungato.

En 1992, la Legislatura de la Provincia de Mendoza aprobó la ley número 5.877 declarando de interés provincial el acervo histórico y cultural del Regimiento de Infantería de Montaña 11 “Grl LAS HERAS”, otorgando el gobierno provincial un subsidio para vestir con uniformes históricos de la época de la gesta emancipadora a los primeros 37 hombres de dicha unidad.

En abril de 1993, cada uno de los intendentes de los municipios mendocinos donaron un uniforme histórico, un tambor y un cubre tambor con la Bandera del Ejército de los Andes, para volver a formar la legendaria banda de música del 11. Es por ello, que cada uno de los tambores de esta banda, tiene el nombre de cada uno de los departamentos mendocinos.

Continuando con el proceso de recreación de la banda, ese mismo año el Estado Mayor General de Ejército, envió al personal necesario de músicos militares para poder oficializar la recreación de la Banda Militar “TALCAHUANO”. Fue también para esa época, que se le dio al Regimiento de Infantería de Montaña 11 “Grl LAS HERAS” la responsabilidad de custodiar la Bandera del Ejército de los Andes en la casa de gobierno provincial.

⁹ GUZMÁN, Florencia. “*Bandas de música de libertos en el ejército de San Martín. Una exploración sobre la participación de los esclavizados y sus descendientes durante las Guerra de la Independencia*”. Anuario de la Escuela de Historia Virtual – Año 6 – N° 7 – 2015 – pág. 35.

¹⁰ MITRE, Bartolomé. (1961) “*Episodios de la Revolución*”. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA), pág. 25.

El nombre de Talcahuano

La Banda Militar del 11 lleva el nombre de “TALCAHUANO”, en homenaje al intento de asalto a dicha fortaleza ubicada en territorio chileno y ocupada por fuerzas realistas al mando del general José Ordoñez, hecho acaecido entre la noche del 5 y la mañana del 6 de diciembre de 1817.

Durante el fallido intento de toma de la fortaleza, el Batallón 11 de Infantería conformó el ala derecha de las fuerzas patriotas atacantes, división que estaba toda a órdenes del general Las Heras. No obstante las deficiencias del plan que había sido ideado por el general francés Miguel Brayer y que prácticamente consistía en un ataque frontal casi suicida para las fuerzas de Las Heras, los hombres del 11 lograron alcanzar su primer objetivo materializado por el Morro, mediante un ataque intrépido, rápido y con mucho empuje que aniquiló a las fueras realistas que ocupaban ese reducto. Bartolomé Mitre cuenta que dicho ataque se inició con Las Heras *“a la cabeza de su columna, a pie con la espada desenvainada debajo del brazo, marchó al ataque a paso de carrera, como un héroe antiguo, y, bajo un fuego terrible de todas las baterías de la parte del puerto, dio el asalto a la formidable posición del Morro de Talcahuano...”*.¹¹

Los hombres del 11 se apoderaron de dos baterías de artillería e hicieron perecer a la bayoneta a casi la totalidad de los 200 defensores del Morro, tomando unos 16 prisioneros.

A pesar de este éxito inicial, las fuerzas de Las Heras quedaron aisladas en esa posición bajo un nutrido e intenso fuego de artillería y de metralla realista, que les impidió lanzar su siguiente ataque hacia el cerro del Cura, convenientemente reforzado por Ordóñez. Ante la crítica situación y aun sabiendo que todo estaba perdido, Las Heras se había dispuesto a reiniciar el ataque con su entereza habitual y con la certeza de que caería al frente de sus hombres, ya que no había recibido ninguna orden de abandonar la posición por parte del general O’Higgins, quien estaba conduciendo la operación.

Pero finalmente, el general chileno se decidió a ordenar el repliegue, evitando que más valiosas vidas patriotas se siguieran perdiendo sin sentido. Al recibir la orden *“Las Heras puso en salvo a sus heridos y formando en columnas de compañía abandonó la formación batiendo los tambores y bajo el fuego de los cañones de toda la plaza, sin alterar por ello en ningún momento ni la formación ni el aire de marcha”*.¹² Este intento de asalto, donde la participación de los músicos del 11 a través de los tambores permitió ejecutar la retirada en forma organizada y con orden, fue además uno de los combates en los cuales el Batallón Número 11 de los Andes intervino en la parte más violenta de la acción y en donde sufrió mayor cantidad de bajas.

¹¹ MITRE, Bartolomé. (1961) *“Episodios de la Revolución”*. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) pág. 122.

¹² REBECHI, Andrés (teniente primero). *“Los Leones Invencibles de Las Heras. (Historia del Regimiento 11 de Infantería General Las Heras)”*. Círculo Militar. Biblioteca del Oficial, Volumen 550/551. Buenos Aires, octubre/noviembre de 1964, pág. 177.

Las marchas militares del 11

Son dos las marchas militares que tienen relación con el Regimiento 11: “11 de Línea” y “Once de Infantería General Las Heras”.

La marcha “11 de Línea” fue obra del músico italiano O. D’Alo, quien prestó servicios en la fuerza entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Esta marcha fue inscripta cuando se creó el Registro de Música Militar (RFP-34-01) en 1935, como marcha militar de infantería y se presume que habría sido compuesta durante la década de 1920.

“Once de Infantería General Las Heras” es la marcha oficial de la unidad. El autor de su música fue G. Pietrafesa y el de su letra A. C. Dihel. Ha sido registrada en el ya mencionado Registro de Música Militar como una marcha militar cantada, siendo además publicada en el Boletín Público del Ejército 336 de fecha 29 de noviembre de 1944. Su letra que evoca muchos de los combates y batallas en los que participaron los hombres de Las Heras durante las Campañas Libertadoras, es la siguiente:

De la cima de la gloria en la ladera
va descendiendo lentamente una legión.
Son los leones invencibles de Las Heras
entonando virilmente una canción.

Chacabuco, Guardia Vieja, Potrerillos,
Talcahuano, Nazca, Pasco y Gavilán.
A las armas de la patria dieron brillo;
siempre frescos sus laureles estarán.

Adelante compañeros, adelante,
igualemos a esos leones el valor,
porque aún viven en Las Heras, los infantes,
empuñando los fusiles con honor.

Adelante compañeros, adelante,
ya nos llama el clarín con férreo son.
Demostremos de qué temple es el infante,
demostremos que es de acero el corazón

Entonemos la canción de sangre y bronce
que fue escrita desde Chile hasta el Perú,
por infantes de Las Heras, por el Once,
en Torata, en Calama y en Maipú.

Gloria eterna a los infantes argentinos
que otorgaron a otros pueblos libertad;
que emularon a los cóndores andinos
combatiendo en Acarí y en Moquegua.

Algunas de las actividades de la Banda Militar “TALCAHUANO” en los últimos años

Como banda de música del Regimiento de Infantería de Montaña 11 “Grl LAS HERAS”, la Banda Militar “TALCAHUANO”, realiza un sinnúmero de actividades, todas ellas relacionadas con la difusión de la música militar, la integración entre el Ejército Argentino y la ciudadanía mendocina, y el mantenimiento de las tradiciones patrias. Su música ha llegado a eventos culturales de los más variados: fiestas patrias, festividades religiosas, celebraciones departamentales y provinciales, conmemoraciones patronales, conciertos escolares, conciertos en lugares públicos, etc.

La Banda Militar “TALCAHUANO” participa junto al resto del Regimiento 11, de la tradicional ceremonia del relevo de la custodia de la Bandera del Ejército de los Andes, emotiva formación que se realiza casi todos los meses en la Casa de Gobierno de la Provincia de Mendoza y que convoca a gran cantidad de público, entre alumnos de establecimientos educativos, turistas nacionales, extranjeros y ciudadanos de a pie.

En los años 2014 y 2016, se realizaron las conmemoraciones de los bicentenarios de la creación del Regimiento de Infantería de Montaña 11 “Grl LAS HERAS” y de la Banda Militar “TALCAHUANO” respectivamente. La banda y sus músicos tuvieron un papel protagónico en los múltiples eventos culturales, formaciones y paradas militares que se realizaron para celebrar ambos bicentenarios.

Además, en 2014, cuando el Regimiento de Infantería de Montaña 11 “Grl LAS HERAS” se constituyó en unidad núcleo del Batallón Conjunto Argentino 19 (BCA 19) y desplegó bajo el mandato de la MINUSTAH (Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití) en la República de Haití, cinco músicos de la Banda Militar “TALCAHUANO” formaron parte de dicho contingente.

Integrando una de las compañías de infantería del BCA 19 y sin detrimento de sus responsabilidades operacionales, los músicos del 11 conformaron un bandín, que llevó la música militar de los “leones invencibles de Las Heras” hasta los confines de ese pobre país caribeño. Los músicos del 11 participaron en gran cantidad de eventos, entre los que se destacan la continua colaboración con las comunidades religiosas de las Misioneras de la Caridad y las hermanas de *Saint Joseph of the Apparition* de la ciudad haitiana de Gonaïves, en donde con su música animaron celebraciones religiosas y llevaron alegría y esperanza a niños, ancianos y enfermos.

También durante la celebración de la tradicional formación de entrega de medallas de Naciones Unidas a los integrantes del contingente argentino (*Medal Parade*) que tuvo lugar en la base del BCA 19 en la ciudad de Gonaïves, los músicos del 11 pusieron esa cuota de color y tradición argentina interpretando no sólo música militar, sino también temas de folklore y de música criolla, mostrándole al personal extranjero invitado parte de nuestras costumbres y cultura.

4. CONSIDERACIONES FINALES

La legendaria banda de música del Regimiento 11 integrada en sus inicios por negros esclavos fue donada por Rafael Vargas en 1816. Entre los hechos memorables que protagonizó durante las campañas sanmartinianas (además de haber estado presente en todos los combates y batallas en los que participó el Batallón Número 11), le cabe el honor de haber cruzado la cordillera formando parte del Ejército de los Andes y de encontrarse entre las primeras bandas de música militar que ejecutó los acordes de nuestro Himno Nacional en tierras chilenas y más tarde en el Perú.

La Banda Militar “TALCAHUANO” es considerada por muchos como la primera banda de música del Ejército Argentino, cuyos ejecutantes, quienes estudiaron música en Buenos Aires, y también su repertorio musical, son en su totalidad originarios de nuestras tierras, a diferencia de las otras bandas militares que existían con anterioridad a su formación, que estaban compuestas por músicos españoles y ejecutaban música militar de acuerdo a las tradiciones y ordenanzas militares de España.

Luego de su recreación a principios de la década de 1990, y a más de doscientos años de haber tenido su origen, la Banda Militar “TALCAHUANO” que acompañó al Batallón 11 de los Andes en las campañas libertadoras de Chile y de Perú, se constituyó en una parte fundamental de nuestra más noble tradición militar. Entre las actividades más relevantes desarrolladas después de su recreación, ocupa un lugar destacado el envío de algunos de sus músicos a cumplir tareas en la misión de paz en Haití (MINUSTAH), en donde además, llevaron e hicieron sentir nuestra música militar.

La sola presencia de la Banda Militar “TALCAHUANO” en formaciones, actos y conciertos, luciendo su vistoso, elegante y tradicional uniforme histórico, evoca la mismísima gesta emancipadora que comandada por nuestro Padre de la Patria, dio la libertad a Chile y Perú.

AGRADECIMIENTOS

El autor de este trabajo agradece especialmente al Mayor de Banda Diego Gonzalo Cejas por la información histórica proporcionada para hacer posible la realización de este escrito.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- CEJAS, Diego Gonzalo (mayor de banda). “*Música para movilizar al ejército*”. La Guerra de la Independencia. Una nueva visión. Emecé. Buenos Aires, 2014.
- ESPEJO, Gerónimo (general, antiguo ayudante del Estado Mayor del mismo Ejército). “*El Paso de los Andes*”. Imprenta y Librería de Mayo. Buenos Aires, 1882.

- GUZMÁN, Florencia. “*Bandas de música de libertos en el ejército de San Martín. Una exploración sobre la participación de los esclavizados y sus descendientes durante las Guerra de la Independencia*”. Anuario de la Escuela de Historia Virtual – Año 6 – N° 7 – 2015 – pp.18-36.
- MARTÍNEZ BAEZA, Sergio. “*Las Heras y la emancipación americana*”. EDIUM, Universidad de Mendoza. Mendoza, 2015.
- MITRE, Bartolomé. “*Episodios de la Revolución*”. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA). Buenos Aires, enero de 1961.
- MITRE, Bartolomé. “*Historia de San Martín y de la Emancipación Sud-Americana*”. Segunda Edición Corregida. Tomo Segundo. Félix Lajouane, Editor. Buenos Aires, 1889.
- MONACHESI, Claudio y MENDOZA, Edgardo. “*San Martín y el cruce de Los Andes*”. Círculo Militar, Buenos Aires, 2010.
- REBECHI, Andrés (teniente primero). “*Los Leones Invencibles de Las Heras. (Historia del Regimiento 11 de Infantería General Las Heras)*”. Círculo Militar. Biblioteca del Oficial, Volumen 550/551. Buenos Aires, octubre/noviembre de 1964.
- RODRÍGUEZ, Gregorio F. “*El General Soler. Contribución Histórica. Documentos Inéditos 1783-1849*”. Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Buenos Aires, 1909.

FOTOGRAFÍAS



FOTOGRAFÍA Nro 1: los integrantes de la Banda Militar “TALCAHUANO”.



FOTOGRAFÍA Nro 2: la Banda Militar “TALCAHUANO” en una festividad religiosa.



FOTOGRAFÍA Nro 3: la Banda Militar “TALCAHUANO” en su sala de ensayos en los cuartos del RIM 11 “Grl LAS HERAS” en Tupungato.



FOTOGRAFÍA Nro 4: los tambores de la Banda Militar “TALCAHUANO” llevan el nombre de cada uno de los departamentos de Mendoza y fueron donados por sus intendentes cuando se recreó la banda a principios de los 90.



FOTOGRAFÍA Nro 5: instrumentos de viento de la Banda Militar “TALCAHUANO”.



FOTOGRAFÍA Nro 6: los integrantes de la Banda Militar “TALCAHUANO” y el estandarte del RIM 11 “Gr1 LAS HERAS” en Haití.



FOTOGRAFÍA Nro 7: los músicos de la Banda Militar “TALCAHUANO” tocando en el orfanato y dispensario de las Misioneras de la Caridad en Gonaïves (Haití).



FOTOGRAFÍA Nro 8: los músicos de la Banda Militar “TALCAHUANO”, el estandarte y algunos efectivos del RIM 11 “Grl LAS HERAS” en la base del BCA 19 en la ciudad de Gonaïves (Haití).



FOTOGRAFÍA Nro 9: los músicos de la Banda Militar “TALCAHUANO” alegrando con su música a los niños haitianos en el orfanato de las Misioneras de la Caridad.



FOTOGRAFÍA Nro 10: los músicos de la Banda Militar “TALCAHUANO” en el orfanato y dispensario de las Misioneras de la Caridad (Gonaïves, Haití).

DATOS DEL AUTOR

Síntesis del Curriculum Vitae

El Teniente Coronel de Infantería CARLOS MARÍA FRAQUELLI es Oficial de Estado Mayor (del Ejército Argentino y del Ejército del Perú). Posee los grados de Licenciado en Administración de Empresas y de Licenciado en Estrategia y Organización y los postgrados de Profesor Universitario en Ciencias de la Administración y Magister en Ciencias Militares (obtenido en la Escuela de Post-Grado del Ejército del Perú). Tiene la aptitud especial de tropas de montaña y las capacitaciones especiales de instructor de andinismo, instructor de esquí, cazador de montaña e instructor de cazadores de montaña. Participó como integrante del Estado Mayor de la Misión de Naciones Unidas UNFICYP (Chipre) y se desempeñó como segundo jefe del RIM 11 “Grl LAS HERAS” y del BCA Haití 19, integrando la MINUSTAH. Se desempeñó también como jefe del Batallón de Infantería del Colegio Militar de la Nación y como instructor invitado en el CCOPAB (Centro Conjunto de Operaciones de Paz del Brasil). Fue nombrado jefe del RIM 10 “Grl RACEDO”.